



EL FLAMBRE

DETECTIVE GIL: Detective Aguado, aquí tiene el informe.

DETECTIVE AGUADO: ¿Qué tenemos, detective Gil?

DETECTIVE GIL: Asesinato de Ernesto Vargas, un **pez gordo** de la banca. Tenemos cuatro sospechosos, y ninguno tiene coartada.

DETECTIVE AGUADO: ¿Isabel Madroño es su mujer?

DETECTIVE GIL: Se casó con él hace dos semanas y no hay separación de bienes. La muerte de su marido **le ha venido como anillo al dedo. Se ha forrado.**

DETECTIVE AGUADO: ¿Dónde estaba a la hora del crimen?

DETECTIVE GIL: **No ha soltado prenda.** Lo único que ha dicho es: “**En boca cerrada no entran moscas**”. Y no parece nerviosa. Creo que **tiene un as en la manga.**

DETECTIVE AGUADO: ¿Y qué ocurre con la hija de la víctima, Clara Vargas?

DETECTIVE GIL: Todo el mundo dice que **era el ojito derecho** de Ernesto. Pero no le gustaba el nuevo matrimonio de su padre. Al parecer, su madrastra y ella **se llevan como el perro y el gato.**

DETECTIVE AGUADO: Tengo entendido que Vargas era un **calzonazos** y que Isabel **llevaba los pantalones.** Lo tenía muy fácil para **llenarse los bolsillos,** dejando a la hija de Ernesto sin **pasta.** Ese sería el móvil de Clara. ¿Qué sabemos sobre el tercer sospechoso?

DETECTIVE GIL: El director de Finanzas, Ignacio Pons. Por supuesto, es un **enchufado.** Es muy ambicioso, y quiere **comerse el mundo.** Desde que se prometió con Clara, **tenía a Vargas en el bolsillo.**

DETECTIVE AGUADO: O sea, Vargas se dejaba **mangonear** por todos. No podemos descartar una colaboración entre Clara y Pons. ¿Tienen coartada?

DETECTIVE GIL: Ellos dicen que estaban **pimplando** en un bar, pero hemos preguntado a los camareros y no saben **ni torta.** El cuarto sospechoso es Enrique Bermejo, el mayor accionista del banco.

DETECTIVE AGUADO: Ya se sabe. **El pez grande se come al chico.** Vargas estaba ascendiendo demasiado rápido. ¿Qué ha dicho Bermejo en el interrogatorio?

DETECTIVE GIL: Ha estado **mareando la perdiz** todo el rato, pero ha acusado a Vargas de ser un **chaquetero,** y creo que **se ha mordido la lengua** para que no podamos acusarle.

DETECTIVE AGUADO: Siguen siendo sospechosos, pero no podemos retenerles más tiempo. Dejad que **se larguen,** pero estarán vigilados.